

## EL SILBO GOMERO, VALOR PATRIMONIAL CANARIO PARA EL SIGLO XXI

La percepción de las consecuencias de los acontecimientos históricos que han afectado a un pueblo varía según el momento en que se realice el análisis y en función de las circunstancias de ese instante. Por otra parte, es posible que una de las características diferenciales de unas sociedades respecto a otras sea la habilidad con que, en periodos determinados, una comunidad es capaz de aprovechar las coyunturas y convertir en positivas las condiciones habitualmente adversas. Desde el punto de vista actual, la mayor riqueza de La Gomera tiene su origen, precisamente, en elementos originariamente tan negativos como el aislamiento, la falta de industrialización y el atraso respecto a modelos económicos convencionales propios de finales del siglo XX. Hoy, la isla es un reducto natural y cultural de valor incalculable y un foco capaz de irradiar significados y formas innovadores para el mantenimiento de la diversidad de nuestro planeta.

Toda La Gomera, entendida como conjunto, es un ámbito ejemplar en el que la actividad humana no sólo no ha destruido el entorno sino que ha contribuido a su mejora y ha desarrollado una cultura acorde con la geografía. El bosque de Garajonay, hoy Parque Nacional y Patrimonio de la Humanidad, se ha conservado gracias a una comunidad agrícola y ganadera que ha sabido vivir de él sin destruirlo; los bancales destinados al aprovechamiento del terreno para cultivos han protegido a los barrancos de la erosión y de la consiguiente desertización de las partes más elevadas de los mismos; formas culturales ancestrales como las chácaras, el tambor o el ramo, formadas de manera ecléctica, están vivas en la isla y son asumidas como propias por todos sus habitantes.

En este contexto, el Silbo Gomero ejemplifica a la perfección ese saber beneficiarse de las dificultades a que me he referido antes. La inmigración, por ejemplo, no sólo no acabó con este lenguaje silbado sino que lo exportó a numerosos países de América donde, a fecha de hoy, constituye un nexo de unión espiritual entre las comunidades de emigrantes canarios y sus lugares de origen. Cuba, Puerto Rico, Venezuela son algunos de los lugares que albergan grupos de silbadores. En Venezuela se ha llevado a cabo recientemente un

censo de practicantes de Silbo Gomero y, en todos los países se realizan periódicamente exhibiciones y demostraciones del mismo.

Desde hace años, el Silbo Gomero es ya un elemento turístico que atrae visitantes de todo el mundo. La proclamación por parte de la UNESCO del lenguaje silbado de La Gomera como Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad traerá consigo multitud de ventajas directas y colaterales para toda la isla: mayor interés científico por el Silbo Gomero, aumento del número de turistas y de la calidad de éstos –personas interesadas en un turismo respetuoso con el entorno-, desarrollo económico basado en la sostenibilidad del ecosistema natural y cultural... En definitiva, el reconocimiento internacional de La Gomera, y por extensión de Canarias, como modelo de sociedad del futuro, al tiempo conservadora de sus riquezas tradicionales y abierta a los cambios derivados de la contemporaneidad.

Sin embargo, esta Candidatura, es sólo una parte de la ingente tarea que se ha llevado a cabo por parte del Gobierno de Canarias y de todos los ciudadanos de la Gomera y del Archipiélago en relación con el Silbo Gomero. Lo fundamental, la revitalización de este lenguaje y el cambio de percepción acerca del mismo hasta darle la importancia que realmente tiene, ya está hecho. Creo que todos podemos sentirnos orgullosos de ello. Ahora sólo resta continuar el trabajo iniciado en beneficio de esta seña de nuestra identidad que nos define como lo que somos: un pueblo capaz de aportar ideas a valores a un mundo en rápida transformación.